

Núm. 2.



10 Céntimos.

: : : PASTELERÍA : : :
CONFITERÍA Y RESTAURANT
EL BUEN GUSTO

Fruela 8, Oviedo - Teléfono 506

Gran reservado para familias

Se reciben encargos
para bodas y bautizos.
Se sirve a la carta.

Precio del cubierto: 3,50

Visiten esta casa.

Gran Restaurant Fornos

DE

TEODOSIO MORO

Argüelles, núm. 1 - Oviedo

La cocina de este gran

: : RESTAURANT : :

estará dirigida por su

dueño, antiguo y acre-

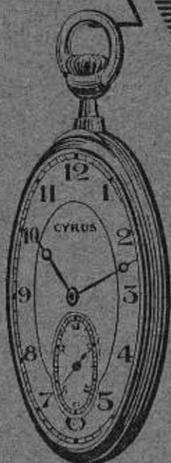
ditado jefe de cocina de

los principales Hoteles

: : de esta capital : :

ARGÜELLES, NUM. 1 - OVIEDO

Joyería, Relojería, Platería
Talleres de construcción y reparación.
Garantía en las operaciones.



CYRUS

UNIVERSALMENTE
RECONOCIDO COMO

RELOJ de más PRECISIÓN
y ELEGANCIA

DE VENTA EN LAS BUENAS RELOJERIAS

Compra de oro, platino y alhajas
por todo su valor.
Precios sin competencia.

Depósito: LA ESMERALDA.—Cimadevilla, 8 (*Frente al Café Español*)

SIGLO XX

Rosal 5 - Oviedo

Casa de pañería y confecciones.

Esta casa confecciona trajes a la medida desde 30 pesetas.

Innumerables objetos propios para caballero.

SIGLO XX

Rosal, 5 - Oviedo

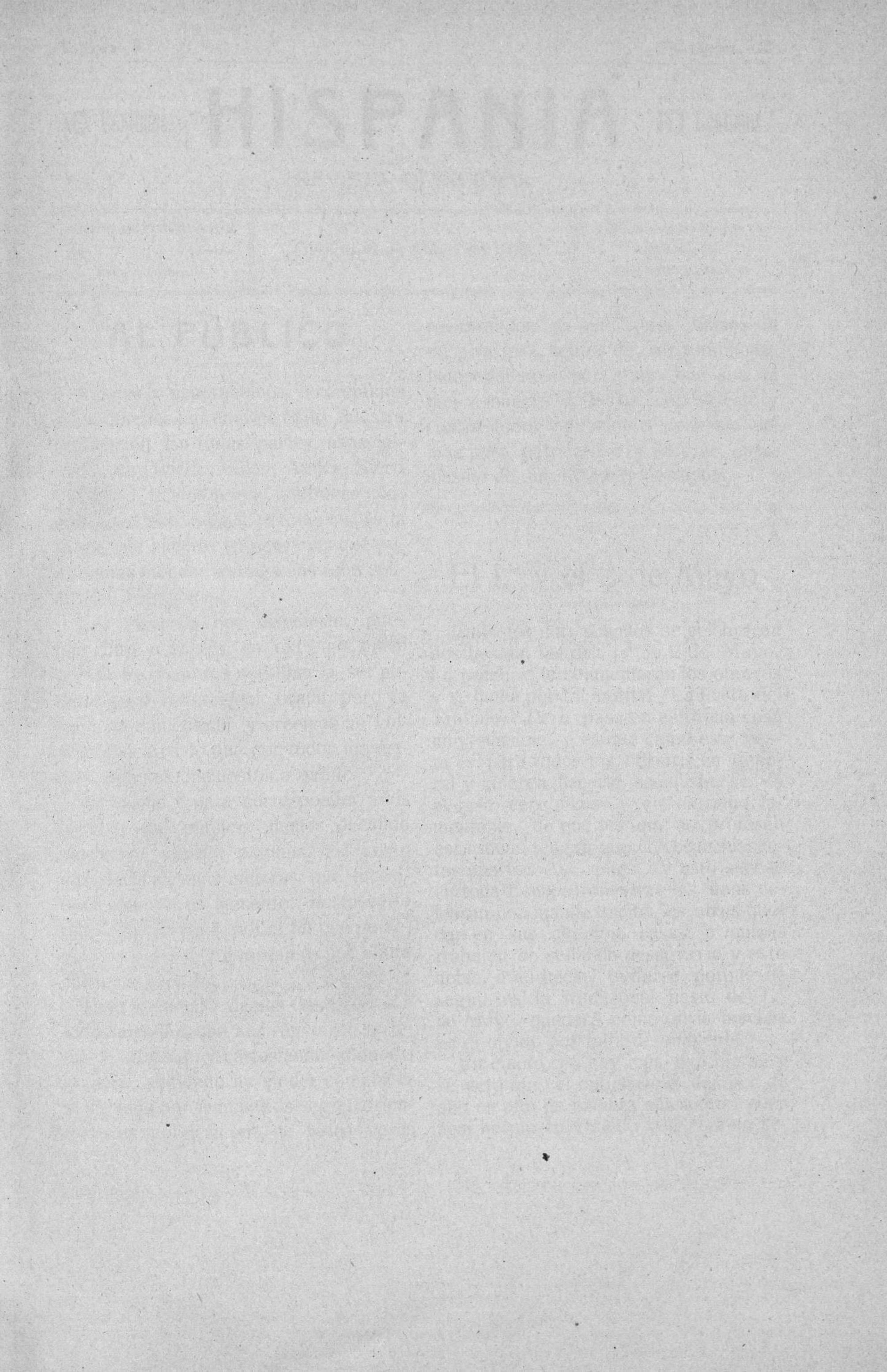
LOPEZ SELA

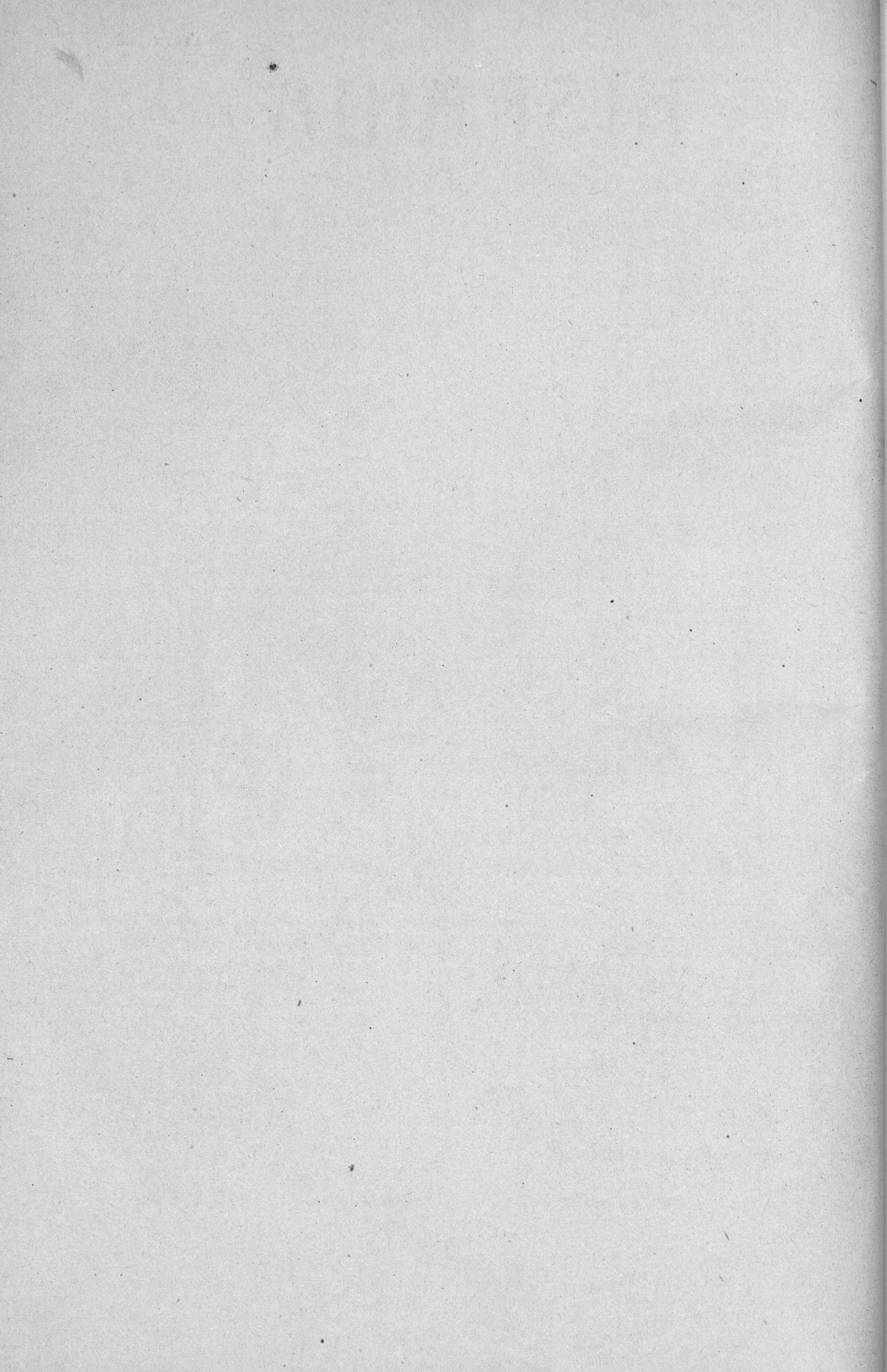
Almacén de coloniales, granos, salvados, harina, cebada, garbanzos, arroz, etcétera.

Fábrica de chocolates, cafés tostados al día, Cacarolillo, Puerto Rico, Moka, pastillas chocolate para meriendas, aceites, aguardientes, vinos y licores.

López Sela

ROSAL, 16 OVIEDO TELÉFONO, 103





10 Céntimos

HISPANIA

10 Céntimos

REVISTA QUINCENAL

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Año 3 pesetas

PAGO ADELANTADO

Oviedo, 6 de Mayo de 1916

Toda la correspondencia al

Administrador

FRAY CEFERINO, 6

AL PÚBLICO

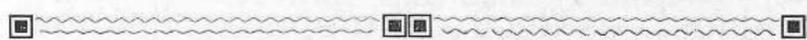
Aunque lo esperábamos, no creíamos iba a obtener tan enorme éxito nuestra publicación. En todas partes, especialmente en Oviedo, Gijón, Avilés, Siero y Noreña, hemos tenido tan buena acogida, que no obstante ser numerosa la tirada que hicimos se agotó sin que pudiéramos atender a todos los que solicitaron ejemplares.

Les rogamos nos dispensen, pues que claro está era en extremo difícil prever los números que iban a ser pedidos para hacer igual tirada, pero ya fué ésta aumentada y creemos no volverá a ocurrir lo que por todos los medios estamos dispuestos a evitar.

Asimismo y para corresponder a los favores del público, hemos decidido aumentar cuatro páginas, así como introducir algunas mejoras que sucesivamente irán en aumento, hasta verlo todo ello coronado por el fin que perseguimos y del cual guardamos por ahora el mayor secreto.

Para terminar, damos las gracias a todos aquellos que nos enviaron tarjetas de adhesión y cartas animándonos a la lucha, sintiendo no poder complacer a algunos por mandarnos seguir orientaciones políticas que de todas veras

rechazamos, ya que como dijimos en un principio, hemos de ser totalmente independientes por creer que sea la mejor manera de luchar con acierto y contra todo, valiéndonos para ello del más puro patriotismo y enorme entusiasmo de que estamos poseidos.



CRÓNICA

El 1.º y el 2 de Mayo

En estos días pasados se celebraron dos fiestas, las del 1.º y 2 de Mayo. La primera, la conmemoran los obreros y se llama por tal motivo «La fiesta del Trabajo». Pero pasa en esto una cosa muy sensible, y es que como esta fiesta es para todos los obreros en general y quieren hacerla socialista, se da el caso vergonzoso y en extremo lamentable, de que los que no profesen esas ideas tengan que celebrar sus actos aparte. Así, pues, (y esto sucede en toda España) mientras los unos celebran una manifestación los otros quedan en sus círculos, casas, o quizás trabajen en señal de desagravio y esto debía, a mi juicio, evitarse, porque de seguir así la tradicional fiesta del 1.º de Mayo quedará como otras muchas en el olvido por falta de ambiente.

En efecto, no hay más que fijarse y se verá que el entusiasmo decrece de año en año de manera alarmante, pues aquí mismo en Oviedo este día no lle-

garon a cien los concurrentes a la manifestación lo cual es un verdadero fracaso, toda vez que aun sin contar algunos llegados de fuera y los socialistas de la capital, con sólo que asistieran parte de los agradecidos a los que para asistir a esos actos los dejaron en libertad, el número hubiera sido mucho mayor, lo cual prueba que prefirieron quedarse en casa a asistir al acto, tan solo por ser político.

Yo que ví la manifestación desfilar por la calle de Fruela camino del Gobierno me quedé asombrado. Nada menos que iban diez banderas, (de otras tantas entidades socialistas asturianas, incluidas las de Oviedo) portadas casi todas por damas rojas, pero por cada bandera sólo iban ¡diez individuos!, es decir, que apenas llegaban a cien los manifestantes, a la cabeza de los cuales iba el infatigable y trabajador ciudadano, Angelín Fierro.

Así, pues, se impone la unión. Figuraos todos unidos, sin carácter político ninguno, en sitio determinado se citarían todas las entidades católicas, socialistas e independientes con banderas y demás, se celebraría el mitin y luego la manifestación, para después de tarde volver a reunirse y celebrar en el campo de San Francisco o prado de Maniobras con la asistencia de la banda de música, animada romería. ¿Verdad que entonces estaría todo ello animado, sin que se abstuviera nadie de asistir?

La fiesta del trabajo se halla entre la vida y la muerte. Si se persiste en hacerla como hasta ahora, tarde o temprano desaparecerá o desde luego quedará desapercibida como ya casi lo está. Si por el contrario algún día se llegara a hacer como corresponde sin política alguna, entonces nunca podría fracasar. Es mi opinión.

El 2 de Mayo. ¡Qué fecha más gloriosa e inolvidable! Digo, gloriosa si, pero hay que ver los millares de patrio-

tas que hubieron de sucumbir en las calles de Madrid víctimas de los asesinatos y fusilamientos cometidos por los franceses que por medio de una infame traición pretendían hacer suya la corona de España. Allí el pueblo gritó al ver llevar a las personas reales. ¡Qué se los llevan! ¡Qué se los llevan! Allí debía de comenzar la lucha por la independencia de nuestra patria, para trasladarse a Zaragoza, Gerona, El Bruch, etc., y recibir después un rudo golpe las tropas de Dupont en Bailén, donde hubieron de rendirse ante la bizarría de los soldados de Castaños. Toda España se prestó a la defensa, jóvenes y viejos, mujeres y niños, curas, militares y paisanos, todos y en la forma que pudieron lucharon por la integridad de nuestra patria con ese patriotismo sublime de que siempre estuvieron poseídos los dignos hijos de España a los que debemos ser hoy una nación sinó del todo libre como ellos la dejaron, libre al fin, aun cuando por nuestros eternos enemigos estemos un tanto sujetos sin que les importara mucho volver a repetir la suerte.

Daoiz, Velarde, Ruiz, Palafox, Agustina, El Empecinado, Sans, Alvarez de Castro, Espoz y Mina, Castaños, etc. ¡Qué nombres más inmortales! Por ellos no somos colonia, por ellos somos libres. ¿Qué dirían si resucitaran y vieran que aquellos contra quienes lucharon, son hoy admirados por algunos españoles sin que recibiéramos de ellos prueba alguna de amistad sinó más bien todo lo contrario? ¿Qué dirían al ver todo esto?

¡Pobre España! ¿A donde te llevará la ingratitud de tus hijos? Antes patriotismo, todo por la patria, la vida por ella, no suponía nada sino un laudable deber. Hoy corrupción, sport... banquetes, el llenar la panza es el deber principal.

Estas son las fiestas recientemente conmemoradas, desde luego de una a

otra hay grande diferencia por ser en un todo distintas, pero ambas y por causas desde luego corregibles parece ser van camino del olvido. Somos así, viva la juerga, la alegría.. y la neutralidad.

SIGERCICO.

El más puro patriotismo creemos ver en nosotros personificado, por eso nos decidimos a luchar en público con las armas de la prensa.

EL REGIONALISMO

DIVAGACIONES

Entre las quebradas rocas de esta provincia, lo mismo que en las grutas misteriosas de sus valles y montañas, resuena el grito augusto de *Reconquista*, que cual parodia de un viril rumor de antaño, allá en los lejanos siglos medios, anuncia el desenvolvimiento de algo heroico y admirable, que solo surte efectos bien aventurados, en esta región asturiana. País donde al lado de la melancólica nostalgia de un bien esperado, que testifican los sonidos lejanos de una gaita..., se descubre la altivez sencilla, de gente tenaz e ingenua, siempre amante y entusiasta de la independencia estricta.

En Asturias, la paz triste y divina que traslucen los *ayes* de una cantinela indígena entonada por un rudo aldeano, acompañada por el redoble del tamboril y el dulce llorar en esa música primitiva y lánguida, constituyen una prueba palpable y sentida de lo que es su alma... Esencia que rebota desde el empinado lugar de casitas blancas, al fresco arroyo que descubre en el bosque, el último ídilio del Sol poniente, que en ténues resplandores dorados, matiza y decora la floresta fértil de sus campiñas lozanas.

Los agrestes vaivenes de sus sierras altísimas y siempre ricas; la profundidad, cuando suave y templada o cuando profunda y

abísmica de sus valles, regados por frescos y ensortijados riachuelos, o por cascadas magníficas y rugientes que se desgajan audaces y sonoras tras la montaña, rodeando en dulce espumarajo las verdes faldas, donde pastan o rumian atemperando su deseo, los hermosos ganados que las pueblan; todo esto indica en pintorescas manifestaciones naturales, algo propio y específico de esta *tierrina* privilegiada, que saluda allá en las lejanías, el mar de un océano infinito y el horizonte de un infinito soñar...

Esa quietud espontánea, que se desprende silenciosa y mística de la neblina que puebla el espacio y reviste el firmamento de insondables misterios... ¿no la veis retratada en la indefinible nobleza, de esas pupilas de la mujer asturiana, que ostenta en sus ojos adormecidos, al escuchar temblorosa el juramento eterno como Dios e inquebrantable como su fé, que les dice Amor...!

.....

Es el campesino de la aldea remota y el burgués de la villa fabril, los que cuentan a sus hijos, las andanzas alegres de sus juventudes floridas, en los años pasados, al conjuro de esa sucesión inalterable de los días y las noches; siendo una misma y santa emoción, la que une a estos habitantes de nuestra provincia, que fuera de su Historia, tantas y tan elevadas distinciones regionales lleva en su ALMA, que la hacen indiscutiblemente acreedora a un Regionalismo salvador.

DIEGO CORTADO

LA SUIZA PRIMERA CASA EN : : : :
: : : QUESOS Y MANTECAS
JESÚS, 1 : OVIEDO : TELÉFONO 642

De política

Dos palabras

El Sr. Vázquez de Mella, ha explicado en el teatro Campoamor después del banquete dado en su honor un programa católico-social que con el nom-

bre de «Regionalista» se fundará en breve en el Principado asturiano.

Como quiera que en tal partido formarán todos los católicos y personas amantes de Asturias, ya que ello es en su beneficio, nos adherimos desde luego y comenzaremos la campaña tan pronto como creamos conveniente en las columnas de nuestra revista.

* * *

El Reformista no sabe otra cosa que hablar de triunfos obtenidos por los adictos a su partido en lo tocante a las pasadas elecciones a diputados.

A nosotros, no nos importa si triunfaron o no, aunque reconozcamos lo primero, pero sí nos importa, y al parecer más que a ellos (ya que no se ocupan apenas del asunto) la derrota doble y aplastante de D. Gumersindo Azcárate, jefe del partido reformista según dijo el propio D. Melquiades Alvarez durante su discurso en el mitin del Campoamor a raíz de la propaganda electoral.

Pero parece ser que hay divergencias y la figura de D. Melquiades quieren colocarla sobre la del jefe Sr. Azcárate, o lo que es igual, en el partido reformista no hay disciplina.

Tal nos enseña la alegría producida por el triunfo de D. Melquiades, en

tanto fué derrotado D. Gumersindo a quien podían haber presentado por un distrito seguro, y el cual ante el abandono en que le colocaron los que se dicen sus correligionarios se retirará probablemente de la política, con lo que haría muy bien.

BEDRIÑANA

Advertencia

Hacemos saber a nuestros colaboradores, que son tantos los trabajos que venimos recibiendo, que por tratarse de una revista quincenal solamente, nos es imposible publicar siquiera los que creamos conveniente deban ver la luz en estas columnas.

Conste también que solamente los de personas competentes publicaremos, siempre además, que se ajusten a la conducta que creemos debe seguir nuestro periódico; de no ser así, con nuestro más profundo sentimiento, irán a parar al cesto de los papeles, ya que NO DEVOLVEMOS LOS ORIGINALES.

Asimismo, y en la imposibilidad de contestar por carta a todos, por ser más cómodo, económico y eficaz, desde este número dejamos abierta la "Correspondencia administrativa," donde podrán encontrar todos contestación a sus preguntas y deseos.



SECCIÓN DE LA GUERRA



Sobre la conflagración

Héme aquí dispuesto a cumplir con mi designación para tratar en HISPANIA de lo concerniente a la guerra europea bajo el epígrafe «Sobre la conflagración», según vengo haciendo en otros periódicos, limitándome hoy a explicar la actitud que debemos adoptar ante el conflicto.

Lectores, admiremos o compadezcamos a Francia, Italia, Alemania, Rusia, etc., pero, como buenos españoles, es necesario, abso-

lutamente necesario, que no hagamos causa con Inglaterra. ¿Motivos? No hace falta describirlos, porque nadie los ignora, ni tampoco acordarse para ello del pasado. Además no es solo sobre nosotros donde dejó caer toda su presión la gran Bretaña, casi el mundo entero tiene que vengar agravios recibidos de ella; pero nosotros, es verdaderamente increíble lo que la estamos consintiendo: Correspondencia violada, barcos detenidos y amenazados sinó se dejaban registrar y conducir, bombardeo de buques alemanes en aguas españolas, arbitrariedades contra casas

comerciales (especialmente en Málaga y Sevilla) tildadas de germanófilas, etc., etc., y ahora, recientemente ocurrió en el país lusitano un caso vergonzoso, fiel retrato de lo que es la nación que nos ocupa. Portugal, a instancias de Inglaterra, se incautó de los barcos alemanes surtos en sus puertos y sucedió lo que tenía que suceder, lo que Inglaterra pretendía, el que Alemania le declarara la guerra y tener ella una nación más a su servicio y disposición para la lucha. Antes Italia y ahora Portugal. ¡Desgraciadas! ¡Todas van cayendo en la red tan hábil como astutamente tendida por la moderna Cartago.

«A medida que corre el tiempo, nuestra victoria es cada vez más segura.» «La guerra terminará indudablemente, con nuestro triunfo.» Todo esto dicen los ingleses por fuera, pero no para sus adentros a juzgar por los hechos. Pues si la victoria es cada vez más segura, si el triunfo es indudable, si Alemania se agota, si todo ello es cierto ¿para qué sacrificar más víctimas? ¿A qué llevar al matadero a naciones neutrales, valiéndose para ello de medios nada dignos? Vergüenza da acordarse de ello, pero es el caso que ¿a quién le toca ahora? A España, sin duda alguna. Ya se dice, y quizás sea cierto, que al igual que a Portugal, Inglaterra mandó a nuestro Gobierno se incautase de los barcos austro-alemanes que en nuestros puertos se hallan al amparo de una nación neutral, pero lo que sí cierto desde luego es, que al solo intento de querer comprar dichos buques lo impidió Inglaterra, cediendo nosotros a su imposición. ¿Hasta cuando vamos a estar sujetos al extranjero? Sabe Dios, pero la neutralidad se impone y es necesario obrar con energía.

La figura de Canalejas se presenta ante mí para recordar un hecho sublime. A raíz del desembarco de las tropas españolas en Larache y toma del camino de Alcázar, siendo Presidente del Consejo el ilustre político, fué llamado por lord Grey nuestro Embajador Sr. Villaurrutia, a quien dijo:

—Conmine usted a su Gobierno, en nombre de Inglaterra, para que en el plazo de

veinticuatro horas embarque esas tropas que ha desembarcado.

La contestación de Canalejas, enérgica y contundente, fueron estas históricas e inmortales palabras:

«España no embarca sus tropas. Si es que ha llegado la hora de repartirse nuestro país, repártanselo ustedes; pero teman las consecuencias del conflicto internacional, que seguramente sobrevendrá.» (1)

El ministro de Estado, lord Grey, no contestó, Inglaterra había sufrido un rudo golpe, y a Canalejas se debe, pues, el que hoy estemos en Alcázar y Larache. Había hecho un favor a su patria, pero poco después (¡qué coincidencia!) sucumbía ante los disparos de una pistola homicida.

Había fallecido todo un español, todo un hombre; el único quizás valiente y osado con que contábamos y como ahora se precisa obrar con energía en bien de nuestra neutralidad, por eso yo recuerdo aquel hecho memorable. Sin embargo, España tendrá o no tendrá Gobierno fuerte, pero no por eso lograrán las naciones aliadas todo lo que gusten. Tendremos sí que resignarnos y consentir ante la razón de la fuerza; nos veremos obligados a aguantarlo todo, pero ¡ah! no se verá ello coronado por el fin a que conduce la ruptura de nuestra neutralidad.

España, no es Italia ni Portugal; a nosotros no se nos puede hablar de irredentismo, porque si algo perdimos está en poder de las naciones que a la guerra nos quieren llevar; la patria del Cid y Gonzalo de Córdoba, el imperio de Carlos I y Felipe II no se extinguió por completo, aun quedan muchos patriotas dispuestos a morir invocando sus nombres. Nuestra caballería no consentirá que esos valientes alemanes que huyendo primero de Francia y después de Portugal se internaron en nuestra patria por no poder ir a la suya, acogiéndose a nuestra bandera que aman entrañablemente por las muestras de cariño que de los españoles recibieron, se vean envueltos en una emboscada indigna de nuestra raza; con ellos antes es-

(1) Advertimos que estas palabras son en un todo auténticas y fueron hechas públicas a su tiempo por el Conde de Pinofiel, secretario que fué del Sr. Canalejas.

tamos dispuestos a morir los buenos españoles luchando contra lo insano de nuestra patria, que no somos cipayos ni renegamos de nuestra historia, para obligados y malos hijos de España luchar unidos a los detentores de nuestra soberanía.

B.

DEPÓSITO DE
CERVEZAS **EL AGUILA NEGRA**

Representante general en Asturias del coñac *CABALLERO*

JOAQUIN MONTOTO

DUEÑAS, 15 - OVIEDO - TELÉFONO 25

IRLANDA

Se ha sublevado. Esta nación, una de las muchas víctimas de la Pérfida Albión, pelea. ¡Por su libertad! Por esa libertad tan propagada por Inglaterra y quienes la admiran, y que no faltará a ella ni a ellos, pero a nadie más.

Ayer fué en el Transvaal, hoy en Irlanda y mañana sabe Dios, en Egipto o en la India, donde ya también se intentó y fué sofocada, como lo fué en el Transvaal y lo será pronto en Irlanda. Podrán tener armas los sublevados, pero no tantas ni tan buenas como quienes les dominan; aquéllos luchan con más arrojo y valentía, luchan por una causa justa y santa, la independencia de su patria; pero éstos son los más y en inmensa mayoría; los unos temen represalias, quizás la muerte sea el pago de su patriotismo, los otros ascensos y condecoraciones por el mérito de aniquilar a sus propios hermanos, más dignos que ellos de la patria en que nacieron; por un lado patriotismo, honor, sublimidad, por otro... lo contrario, claro está. ¡Oh Inglaterra! ¡Inglaterra! ¡Maldición sobre los que te llaman liberal! Bajo tí gimen naciones en Europa, en Asia, en Africa... en el mundo entero, que algún día fueron libres y de las que tú te adueñaste. Hubieron de aguantarte por fuerza, no por voluntad, y por eso hoy que te ven en lucha, acosada y ya casi vencida por un enemigo a quien te creías supe-

rior, se insurreccionan y si bien aun tienes poder para dominarlas pronto él te faltará en un todo, para que abriéndose paso la verdad y la justicia puedan todas ellas y nosotros también lanzar este grito sublime: ¡Viva la libertad!

Y ahora bien, comparemos. Alemania la inculta, la bárbara, la incivilizada... ¿Tiene acaso que lamentar alguno de estos o parecidos hechos? De ningún modo. ¿Dónde está pues el predominio y la tiranía? ¿Quiénes son para decir que quiere dominar el mundo los que casi llegaron a dominarlo y con menos poder para ello que los que de tal dicen? En vano es discutir tales cosas, porque Alemania, con ser tan grande y tan poderosa, ni siquiera tiene colonias, cuanto más tener naciones que oprima.

Alemania triunfa y triunfará y por eso se regocijan las naciones que con ello saben recobrarán su independencia. Impacientes se atreven ya los héroes al alzamiento, pagando su osadía con la muerte que les impedirá ver el ansiado día en que lucirá el sol de la libertad.

Alemania es la salvación, la vida de los pueblos, su nombre es por ellos bendecido y no sin duda inútilmente. ¡Gloria a tí Alemania! Tu causa justa, tiene que vencer.

M. D.

1.º-5-16.

**Los más nobles sentimientos,
son nuestro principal guía.**

: CRÓNICA GRIEGA :

A LOS DARDANELOS

Gloria y loor a sus defensores, que se inmortalizaron ante una defensa tan heroica; admiremos también a los alemanes, que dirigieron las obras de fortificación, así como el plan de ataque, y compadezcamos a los anglo-franceses, que no supieron prever lo arriesgado que para ellos sería conseguir tanta empresa.

Los Dardanelos. ¡Oh los Dardanelos! Ni los años ni los siglos que se sucedan podrán olvidar este hecho, tan glorioso para unos como desastroso para otros. Allí se hundieron, ante unas baterías colocadas en la costa, acorazados tan enormes como fueron el «Triumph», «Goliath», «Majestic», «Irresistible», «Ocean», et., etc., en tanto se retiraba el resto de la escuadra con grandes averías y sin ganas de volver; allí, ejércitos aguerridos, numerosos, con abundante material de guerra, bien armados y equipados, permanecieron en la península de Gallípoli retenidos en algunos frentes mientras que en otros, como en Anafarta y Ariburnu, huyeron, reembarcando más que aprisa, para hacerlo poco después en su totalidad y librarse de las briosas acometidas de tan bravos defensores; allí, en fin, la ambición y el orgullo hubo de inclinar la cerviz ante el heroísmo y la verdad.

¡Qué diferencia! En tanto Bélgica, Servia y Montenegro eran conquistadas y obligados al destierro los que fueron sus reyes; Turquía y Bulgaria colocaban muy altos sus nombres, triunfando por doquier. Cruel desengaño para las primeras, creían que, en efecto, sus simulados protectores eran los defensores de las naciones débiles y bien caro pagaron sus errores.

¡Salud, Turquía y Bulgaria! ¡Llor y gloria a vosotras que visteis al fin con claridad! Son las naciones pequeñas que en Europa se ríen del coloso que las tiranizaba, como lo propio ocurrirá algún día allende los mares; es la justicia y la verdad que se abren paso. Aprendamos también nosotros y no desesperemos, algún podremos romper las cadenas extranjerizas con que también estamos sujetos.

B. VENARIS.

Madrid, Abril 1916.

SECCIÓN LITERARIA

Vale más ser tonto

—En mi paso por diversas oficinas, si bien no muy prolongado (pues que aún no soy viejo) he aprendido prácticamente muchas cosas, de las que llamamos de la vida.

Una de las que más me han indignado siempre, es la de encontrarme con compañeros de pocos alcances—aún cuando los míos son bien escasos—cuya ineptitud echa sobre los demás toda la pesadumbre del trabajo, sin que, en la mayoría de los casos, el que sobresale sobre los demás obtenga recompensa alguna.

Esto me decía un mi Jefe, cierto día en que yo me quejaba de que un compañero me dejaba con mucho disimulo el mayor contingente de papelotes, para que yo me las entendiera con ellos, en tanto que el se dedicaba a hacer el vago. Y a continuación me refirió el cuento que yo ahora, desocupado lector, quiero decirte.

El tal mi Jefe tenía, aseguraba él, varios hermanos y entre todos ellos pasaba plaza

de poca inteligencia, al decir de los propios autores de sus días.

—Verá V.—me decía.—En cierta ocasión se encontró mi padre con que su cronómetro de repetición no funcionaba. Era natural. El hermano que me seguía en edad, pues yo fuí el primogénito, se había entretenido en quitar varios tornillos y algunas piezas se habían desprendido de su sitio respectivo. La cólera de nuestro progenitor fué inmensa.

—Eso es—decía.—El recuerdo de vuestro abuelo, que yo tenía en tanto aprecio, destrozado por vuestras manos pecadoras. ¿Quién de vosotros ha sido—dijo dirigiéndose a los cuatro hermanos—el desdichado que tal fechoría ha cometido?

Las amenazas no hicieron efecto alguno pues el culpable no declaraba y nosotros no podíamos descubrirle, por cuanto no nos había dado cuenta de su hazaña.

Al fin, mi padre, dió en la más ingeniosa cosa que ocurrirsele pudiera y fué que nos anunció que iba á saber inmediatamente quien era el autor del delito.

—Dios, que todo lo vé,—nos gritaba—me denunciará al que tal ha dejado mi reloj.

Y seguidamente nos dió a cada uno de los cuatro un papel, todos los cuales estaban a un mismo tamaño recortados, advirtiéndonos que al que hubiera estropeado el cronómetro le aumentaría su papelito un par de dedos sobre el tamaño del de los demás; nos mandó escondernos en distintas partes de la casa y que, cuando l énos llamara, acudiéramos.

Me apoderé de mi papel y temblando me metí en el cuarto ropero, no sin temor de que la Providencia se equivocara é hiciera crecer mi tira de papel en lugar de la de mi culpable hermano, ya que yo no había sido el autor del desaguisado.

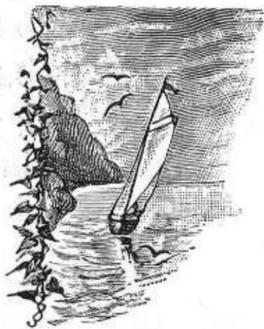
Transcurrieron unos minutos y mi padre dió la orden de que nos presentáramos, a la que todos acudimos a su lado. Me pidió mi papelito y luego a mi hermano inmediato inferior, quien, apenas lo había entregado, recibió dos sonoras bofetadas que le hicieron rodar por los suelos mal de su grado, quedando nosotros estupefactos al verlo y oír terminantes órdenes para su castigo.

Andando el tiempo me enteré de lo acontecido. Cómo él era el reo y le habían dicho que el papel crecería dos dedos... pues le cortó con unas tijeras otros dos, para que así quedara de igual tamaño a los otros. Su excesivo ingenio le costó expiar la falta con el correspondiente castigo.

Si hubiera sido yo, como tal cosa no hubiera brotado de mi escasa imaginación, hubiera quedado impune.

Así pues, amigo, en las oficinas, en varias circunstancias de la vida, créamelo V., vale más ser algo tonto.

R. ESCALERA.



Traición y fidelidad

Para un querido amigo de conducta algo tachable.

En el pueblecito de Monreal (provincia de Murcia), Pedro Sánchez vive con su esposa Lola Rosal e hijita Paquita en una de las más lindas alquerías de aquellos contornos.

Este matrimonio que goza de buena posición, tenía a sus órdenes un fiel sirviente que denominaban por tal motivo «Leal», y por administrador al Sr. Pérez, íntimo amigo por cierto, que fué del jefe del hogar.

Es el caso, que a medida que transcurría el tiempo, Pedro notaba un no se qué en su administrador y no tardó en averiguar que estaba plenamente enamorado de su esposa, por lo cual, siendo en extremo peligroso para la tranquilidad de la casa y aprovechando una de las ocasiones en que a aquélla requerebraba le expulsó, no sin antes haberle dado un bofetón que el muy cobarde aguantó impasible jurando entonces vengarse.

* * *

No tardó Juan Pérez en organizar una partida de malhechores, yendo cierta noche al frente de ellos a buscar a su rival en ocasión en que creyese que éste se hallara en su estudio como tenía por costumbre hasta cerca de las doce, y llegados que hubieron al lugar del destino, saltaron por la ventana uno a uno hasta que divisado el desgraciado Pedro, se abalanzaron sobre él por la espalda navaja en mano por si se resistiera, más no tardaron entre todos en poder ligarlo fuertemente a una silla previo haberle atado la boca con un pañuelo para que no pudiera gritar y ser oído.

Pero «Leal» que había sentido ruido y logrado esconderse tras un armario, mientras los bandidos se llevaban a la esposa de Pedro y el falso amigo para completar su obra subía al piso superior para robar en la caja, sale de donde oculto estaba y con una navaja que portaba corta las ligaduras que sujetaban a su señor.

Mientras, Paquita se despierta, e ignorando la situación, al ver tal espectáculo comien-

za a dar gritos, lo cual es causa de que Pérez bajara apresuradamente.

Sin que hubiera tiempo para haber desligado del todo a su dueño, «Leal» había vuelto a esconderse, y cuando al notar Pérez que su rival no estaba atado como lo dejara y creyendo hubiera «gato encerrado» se disponía a puñalarle; no bien hubo alzado el brazo cuando «Leal» le detiene, bajo cuyos golpes sucumbe aquel infame.

En tanto esto ocurría, los malhechores visto lo mucho que tardaba en llegar su jefe buscaron distracción, entregándose al juego de tal modo que no se ocupaban de la prisionera, dando lugar a que se escapara de aquel miserable recinto para unirse a los suyos, donde vió con espanto el cadáver del que había tratado de tronchar su hogar.

Cuando los secuaces del infortunado Pérez se dieron cuenta de la desaparición de su prisionera y se disponían a recuperarla a la vez que ir en busca de su jefe, se encuen-

tran con la inesperada presencia de los gendarmes que con «Leal» al frente, atados codo con codo los conducen presos.

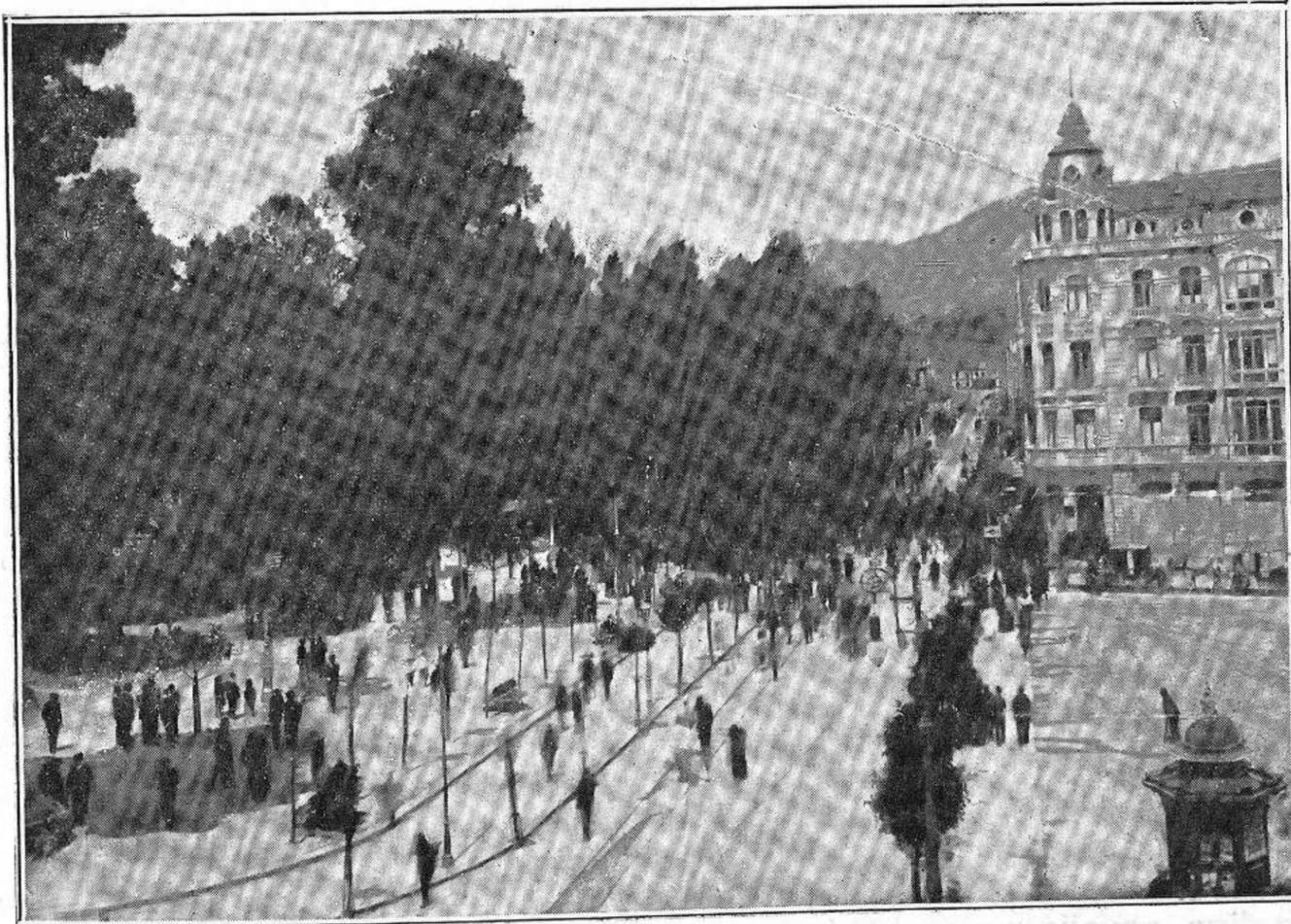
* * *

«Leal» no lo es de apodo, es D. Mariano González, administrador del Sr. Sánchez acaudalado propietario de aquel pueblecito de Monreal en el que había acontecido lo que narrado queda, y en este momento, se va a efectuar su boda con la bella Paquita que ya antes apreciaba a «Leal» y que llegó a amarle de veras, pudiendo entonces unírsele con el consiguiente permiso de sus padres que hubieran accedido no ya como premio a los servicios prestados por su fidelidad, sinó por creerlo un deber casar a su hija con el elegido de su corazón.

Desde entonces la paz y la mayor alegría reina en aquel hogar.

¡Dios vela siempre por los suyos!

ARMIÑO.



Avenida de la calle de Uria

A MI MORENA

Tu boca a no dudar, me enloqueciera
y de ella, dulce frase me bastara
si mi pecho infeliz no ambicionara
esos ojos que tienes de sílfide hechicera.

Tan bellos son, que si Febo se escondiera
y el orbe en tinieblas se quedara
el fulgor de los mismos alumbrara
en rotación continua la ancha esfera.

Perenne claridad cuya hermosura
el hombre dulcemente admiraría
bajo un cielo de paz y de ternura.

Al paso que muy pronto, nena mía,
como Dios descubriese tu luz pura
para estrella polar te escogería.

GUILLERMO RUIZ MONJARDÍN.

Gijón, Mayo 1916.

Casa **BANGO**

SE SIRVEN COMIDAS

ESPECIALIDAD EN VERMOUTH

FONTAN, 8 :-: :-: OVIEDO

De mi vida

IMPRESIONES

En mi crónica anterior, te prometía, lector querido, repetirte la historia, o la parte de historia mejor dicho, para mi interesante, que me refirió aquel viajero extraño. Procuraré ser conciso, pues concisamente me la contó. Me parece estársela oyendo. Su voz queda; sus raros ademanes; sus ojos vidriosos, que indicaban mucho más de lo que decían sus labios, pálidos y contraídos; todo esto se quedó grabado completamente en mi imaginación, aquel día singular.

He aquí como empezó a hablar, después de darme su nombre y demás pormenores que no cito aquí, por tratarse de quien se trata: una persona conocidísima en España.

«Hace dos años, estando yo en... (el tren entrando rápido en un túnel le cortó la voz. Yo junté mi oído a su boca, para no perder una palabra de su relato, pero sin embargo no pude seguir el hilo de su narración, hasta que pasó aquel ruido fuerte, subterráneo y volvimos a la luz).

Él continuaba:

Como le digo, aquella mujer, había encendido en mí, una pasión devoradora. No pensaba más que en ella. Figúrese usted lo que pasaría por mí cuando me enteré de que marchaba tan lejos. Quise verla, y toda

aquella noche estuve rondando, por su calle para cuando saliese acompañarla en su viaje. Yo lo abandonaría todo, pero a ella... no; era imposible.

Llegaron las cuatro, las cinco, las seis y no parecía. Puertas y ventanas de la casa, permanecían cerradas. Entonces tué cuando por una vecina me enteré de todo. Yo idiota, no lo había hecho antes ¡en mala hora! Me dijeron había salido la tarde anterior. Eché a correr como un loco, hacia la estación. La gente me miraba extrañada; los perros ladraban a mi paso; de una peluquería salió a verme un hombre, con media cara untada de jabón. Llegué y me convencí de que todos mis esfuerzos habían sido vanos. El tren había partido ya. El último recurso que me quedaba para llegar al puerto, se disipaba. Miré al reloj. Las siete menos cinco. A las nueve salía el vapor; dos horas, veinte kilómetros. Imposible. Una angustia indefinible se adueñó de mí ¿qué hacer? Dejar de verla, jamás. Busqué coches de punto. Era temprano y no los había; y el reloj seguía corriendo, parecía que sus saetas, andaban más de prisa que nunca. No había más remedio, que ir a pie. Acaso un retraso... y marché.

A la media hora de camino ya no podía más. Me ahogaba. El calor empezaba a ser asfixiante.

Precisamente pasaba por delante de la ermita... (sus ojos se fijaron más en mí, como indicándome cual era) y me senté delante de ella. La puerta estaba cerrada.

Poco después la Providencia en forma de carretero vino a socorrerme. Me despertó, porque creo que me había desvanecido.

—Buen hombre—le pregunté—¿adonde vais? ¿acaso al puerto?

Su contestación fué afirmativa y monté en el carro. Pero sabía que no llegaba a tiempo. Faltaban muchos kilómetros y el tiempo pasaba. Sólo faltaban 40 minutos.

Poco después, oímos el sonido de una vecina. El corazón me dió un vuelco, cuando ví que venía en nuestra misma dirección un lujoso automóvil. Le paré, supliqué y partí en él. Al volver la cabeza atrás, ví que obscurecido por una nube de polvo, el carretero, guiando su reata, me decía adios, con el pañuelo, gozoso al ver que yo también lo era.

* * *

Ya se acercaba mi hora. Con el reloj nuevamente en la mano, ansioso, expectante, contaba, minuto por minuto, segundo por segundo. Aún llegaba; nueve menos cinco. Ya se contemplaba la ciudad, con sus torres

a lo lejos. El coche seguía aumentando la velocidad. ¡Las nueve! ¡Maldición! Una sirena hendió los aires, y en el momento, en que entrabamos en el muelle, vimos que el buque, orgulloso, majestuoso, surcaba las aguas satisfecho de dejar un corazón destrozado.

Desde entonces... (Otra vez se cortó su relato, pero ahora era por el silbido, agudo y estridente de la locomotora, que indicaba el término de nuestro viaje, la población cantabrica, que tanta impresión había hecho y hacía en aquella alma noble, donde se albergaba el amor...

ENRIQUE AGUSTÍN



AMOR FIEL

A mi primer amor, residente en los alrededores del fabril Gijón.

Amaba Carlos a Luisa como si fuese a una hermana y al salir del trabajo, para ella era la primera visita que esperaba en su casa asomada a un balconcito, cuando ya la tarde recogía su manto misterioso.

Un día Luisa no acudió, y al pasar Carlos por allí dió unos golpecitos en los cristales con su bastón que, como no obtuvieran respuesta, se marchó pensando en el porqué de no haber salido a hablarle.

.....
Pasaban los días, y él, esclavo de su amor, estaba cada vez más triste por no lograr ver a su Luisa, cuando al fin recibe una carta que, como viera era su letra, abre con afán e inmensa alegría. En ella le manifestaba que sentía no poder verle, pero su madre había caído enferma y no quería dejarla sola un instante debido al gran cariño que la profesaba, pues era huérfana de un humilde trabajador, víctima de traidora enfermedad, y ya no la quedaba más en el mundo que su madre, a quien cuidaba con esmero.

Pero ellos se quieren; un cariño abrasador corre por las venas de ambos. Ella medita y decide verse con Carlos mientras duerme la enferma, y para ello, le escribe otra carta en la que le comunica lo decidido, cosa que el consiente. Ya pueden verse los dos enamorados, ya pueden comunicarse y contarse mutuamente sus penas. ¡Cuánto puede el amor cuando es firme y sincero!

Desde entonces, Carlos la iba a ver diariamente e imitando el canto de algún pajarillo. Luisa se asomaba al balconcito para indicarle con gestos si era posible hablarse en aquel momento.

Corría el tiempo y la madre de Luisa se puso tan grave que ésta no podía ver a Carlos, escribirle ni nada, por estar entonces tan preocupada que ni aun gracia tenía para ello; ya no atendía a los silbidos ni a los golpecitos en la ventana, toda la atención era para su madre, a quien amaba entrañablemente y sin que por todo ello se diera cuenta, aunque lo suponía, de que Carlos continuaba paseando delante de su casa, presintiendo que algo nada bueno debía de ocurrir.

Pasaban los días; Carlos se extrañaba de no ver a su idolatrada, hasta que una tarde caminando hacia su casa, y ya cerca de esta, la encontró anegada en lágrimas. Carlos, suponiendo la causa, la recibió con cariño y la procuró consolar. Ella exclamó: ¡Estoy sola, mi madre ha muerto! Pero él responde.—No, no lo estás, en el mundo hay quien vela por ti y diciendo esto la lleva consigo a su casa, llorando ella ante tal gratitud.

* * *

Poco tiempo después se unían para siempre en el indisoluble lazo del matrimonio, aquellas dos almas que habían de pasar tranquilamente el resto de su vida formando un nuevo hogar, símbolo de la felicidad de dos seres.

ALBERTO DE URUBIUGB.



Fumad con papel **GIRAFÁ**
2.000 pesetas en premios a los
consumidores de esta marca.

ROSINA

La Despedida

Para la bella señorita M. F., de L. S.

Inquieta está el alma
en esos momentos,
en que los amantes
con dulces acentos,
se dan despedida
jurando el amarse
toda la vida.

Adiós ya se dicen
los tiernos amantes,
desbordando amor
en esos instantes,
en los que la amada
despide al amante,
con tierna mirada.

Así el alma mía
en esos momentos,
con suaves acentos
adiós te diría,
pensando en tí nena
amada del alma,
despídeme siempre
con tierna mirada.

Cuando al despedirme
veas a mis ojos,
decirte de hinojos
¡adiós nena mía!
Que vea a tus labios
sonurrar amables,
las dulces palabras
de los dos amantes,
¡Adiós nene mío!
amado del alma,
jamás a tí olvida,
tu nena adorada.

G. CAVEZA.

Oviedo 24-IV-916.

**Anticaciquismo, justicia, verdad.
He ahí nuestro programa.**

Dejando a un lado las arideces de la vida provinciana, me trasladé en fecha pretérita a una aldehuela muy pintoresca a pasar una temporada estival.

Invitado por un amigo me instalé en su casa, una casita blanca orlada de añosos y viejos robles seculares, cual gigantes unidos que velasen por la integridad de la casita y de sus pacíficos moradores.

Pronto conocí a Rosina. Vivía en un casal cercano al nuestro y muchas veces al caer de la tarde, en las encrucijadas de los caminos, encontrábala que venía de un montículo cercano, de apacentar vacas sumisas y silenciosas, con sus esquilas tambaleantes, cual siervas dóciles y mansas que caminasen ante el látigo del verdugo.

Pronto llegamos a conocernos. Rosina era esbelta y gracil, con unos ojos muy grandes y expresivos, unos dientes apretados, blancos como el armiño, unos labios de coral y unos colores muy vivos en la cara, que ponían de relieve la salud física de la joven campesina. Y en las tardes calurosas del estío, solía acompañarla y en lo alto de la ladera, a la sombra de un árbol, charlábamos y reíamos, con la risa fresca y lozana de nuestros juveniles años.

—Oye Rosina ¿no cortejas? — la pregunté.

—Non señor, entoavía!...—me contestó.

Y entonces yo, galán y aventurero, le declaré mi amor. Ella al principio, empezó con remilgos.

—¿Pero como va a quererme usted a mí, que ye un señor de la villa?—decíame con su risa jovial e inocente.

Pero luego la llegué a interesar y por una añeja costumbre entre los mozos, los sábados salíamos a cortejar a

nuestras doncellas, y allá en el lar de la casina entablábamos nuestro idilio.

Cuando cansado de la vida agreste, me restituí a mi casa provinciana, me quedó un recuerdo grato de la joven campesina, cuando en la tarde estival a la sombra de aquellos troncos añosos y seculares, entablábamos nuestra plática amorosa, no interrumpida, más que por la risa jovial que acudía a nuestros labios, el sonido de las esquilas tambaleantes y el rumor del viento que suave y misterioso protegía nuestro idilio en la paz solitaria de la aldea.

JOHÁN

Salchichería ZABALA : FIAMBRES EXQUISITOS :
EMBUTIDOS SUPERIORES

ES LA MEJOR

Magdalena, 11 - Oviedo - Teléfono 322

Para una reunión

En pleno mes de Diciembre,
reunidos en sociedad,
habíamos formado un grupo
con toda formalidad.

Allí se soltaron chistes,
acertijos y demás;
también se contaron cuentos
y alguna barbaridad.

No faltaron los tenores
ni las tiple ¡claro está!,
los gallos que se soltaron
fueron una inmensidad.
Así mismo la concordia
reinó desde el comenzar,
lo cual que era de sobra
para el acto realzar.
Dejad paso a la alegría,
ella fué sin duda alguna
quien con todo su esplendor
se avino en nuestra ayuda,
es la juventud triunfante,
es el amor, es la vida,
salud impere por siempre
nunca falte la armonía.
Lo contrario, desazones
así es la vida
tan llena de ilusiones
nos es aburrida.

UN CONCURRENTE.



SECCIÓN INFANTIL

CUENTO

JUAN DE JUANES

(CONTINUACIÓN)

II

¡Qué noche! Noche triste y angustiosa para el padre por ignorar el paradero de su hijo. Noche amarga y dolorosa para el hijo por haber abandonado a su padre. Noche de desolación y de pena para aquellas dos almas. Consecuencia inevitable de una maldad ex-

temporánea. ¡Juan! Aquel Juan que en días anteriores no se acordaba para nada de su familia, ni de sus amigos, ahora lloraba con rabia por no haber comprendido a tiempo cuán grande es la paz, que beneficios más intensos reporta una vida sana, y que males puede llegar a traer el desorden, la perfidia, la iniquidad.

En campo raso, sin más colchón que la hierba, ni más almohada que una piedra dura y resquebrajada, está durmiendo el desgraciado muchacho, des-

graciado por culpa suya únicamente. Hambriento, habiendo comido tan solo lo que había podido adquirir con los céntimos que llevaba casualmente en el bolsillo; rendido por el cansancio y la fatiga de un día aciago, invertido en andar, sin rumbo fijo, sin más intención que alejarse lo más posible de la casa paterna; no encontrando sitio más propicio para ello, e imposibilitado para poder continuar su camino ni un metro más se echó a descansar en aquel sitio húmedo, frío, bajo el amparo de un árbol casi deshojado, completamente pesaroso de su hazaña.

Cuando despertó de su mal sueño, con los miembros doloridos, se levantó, intentó andar y no pudo. Las piernas no le obedecían y se volvió a sentar en la piedra que le había servido de cabecera hasta entonces, para esperar al nuevo día. Pero pasaron minutos y más minutos, horas y más horas y la anhelada luz parecía no querer llegar. De pronto un terror inmenso se posesionó de todo su ser. Creyó hallarse ciego. Tocaba los objetos y no los veía. Claridad alguna no percibía por ninguna parte. Gritó, se restregó los ojos, se pegó puñetazos en la frente, todo inútilmente. ¡Desdichado! Ignoraba lo que es una noche en vela y más en sus condiciones. No sabía que aun faltaban tres horas para la salida del sol. Todavía permanecería ciego todo ese tiempo.

Pero, no. Pronto sus dudas se disiparon. Un relámpago atroz vino a demostrarle que todo había sido como una pesadilla, que sus ojos aun veían y vió. Vió que nubes intensas, siniestras, cubrían por completo el cielo; vió que el campo en que se hallaba se emblanquecía repentinamente por el granizo que caía con fuerza de las alturas; vió sus ropas totalmente empapadas en agua; vió todo eso en el pequeño intervalo que le permitió el resplandor amoratado del rayo; lo vió tan fantásticamente como no lo había visto jamás y dejó de

ver de nuevo. Entonces se tumbó en el suelo, y volvió a gritar, pero su voz, ahogada completamente por el estampido de un trueno espantoso, que parecía derrumbar las montañas cercanas, se perdió en la atmósfera. Hundió la cabeza entre las manos y lloró, no ya lágrimas de rabia, sino lágrimas dulces de arrepentimiento, lágrimas como no había vertido nunca, pero ya era tarde; lo hecho, hecho estaba. Ya no tenía más remedio que ponerse en manos del destino. ¿Adónde le conduciría? ¡Quién sabe! Acaso a tierras desconocidas en donde tuviera que sufrir más todavía. Quizás a manos de almas cariñosas, que conolidas de sus cuitas las remediaran, induciéndole al bien...

Z.

(Continuará).

LA SUIZA POSTRES FINOS : : : : :
 : : : : : Y VARIADOS
 JESÚS, 1 : OVIEDO : TELÉFONO 642

NOTA DE SOCIEDAD

En breve contraerá matrimonio nuestro querido amigo D. Lorenzo Novo, inteligente y distinguido dependiente del acreditado comercio «Los Chicos», con la bellísima señorita doña Concepción Mier, sobrina del dueño del Hotel Iberia.

Con tal motivo celebróse el pasado domingo una fiesta íntima en el domicilio de los tíos de la novia, a la que invitados hubimos de concurrir, recibiendo pruebas de afectuosidad, tanto por parte de los novios y sus tíos, como de la selecta concurrencia que amenizaba el acto, sobresaliendo hermosas y distinguidas señoritas, con las que departimos amigablemente el tiempo que allí hubimos de estar.

Muy de veras les agradecemos las atenciones tenidas para con nosotros y deseamos que el enlace se efectúe lo más pronto posible, cual es el deseo de los futuros contrayentes.

CHISTES**ANDALUZADA**

Decía un andaluz muy exagerado, como todos los de su tierra:

—¡Si tendré yo el sueño pesado, que anoche me quedé dormido con la mano en la frente al persignarme!

—Eso no es nada—le replicó otro—porque yo esta mañana me desperté con las manos apoyadas en la cama y el cuerpo en el aire.

—¿Pues cómo?—preguntó uno.

—Muy sencillo; que me quedé dormido al saltar en la cama.

EN UN EXAMEN DE MEDICINA

—Si un caballero está enfermo de neuralgías atroces y va usted a visitarle como médico ¿qué le mandaría usted para calmar sus dolores?

—Pues, un calmante.

—Muy bien. Y luego ¿qué le mandaría?

—La cuenta.



QUISICOSA, por X

4	3	2	1	
		3	2	1
	2	1	3	4
		1	4	3
			2	

Una vez sustituido cada número por su letra correspondiente, léase horizontalmente:

A los anunciantes

EN VISTA DEL EXITO OBTENIDO POR NUESTRA REVISTA **HISPANIA** HEMOS AMPLIADO EL NUMERO DE PAGINAS DEJANDO VARIAS EN BLANCO A DISPOSICION DE



LOS SEÑORES ANUNCIANTES



- 1.º Afecto.
- 2.º Mujer marroquí.
- 3.º En las zapaterías.
- 4.º De flores.

Y en los números grandes, verticalmente:
Capital de una nación beligerante.

(La solución en el número próximo.)

CUPÓN NÚM.

2

El que reúna seis cupones numerados, como el presente, tendrá derecho a un número para la rifa de un precioso : : : objeto para niños : : :

PASATIEMPOS

Solución al triángulo del número anterior:

M	A	R	I	N	O
A	V	A	R	O	
R	A	M	A		
I	R	A			
N	O				
O					



CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

G. Cabeza.—Oviedo.—Publicado uno de sus trabajos; el otro no lo insertamos. Mande más.

J. B. S.—Oviedo.—Con gusto publicamos lo que nos manda. Muchas gracias.

La Guexa.—Pola de Siero.—Aceptadas sus peticiones, desde hoy enviamos 50 ejemplares.

M. C., Pola de Siero; J. M., Avilés; J. C., Laviana.—Quedan suscriptos.

B. Venaris.—Madrid.—Aceptadas condiciones, mande crónicas. Un millón de gracias.

S. M., León; J. F., Palencia, y R. Almagro.—

Santander.—Aceptadas corresponsalias.

R. F. Santander.—Desde luego, el regalo será valioso; merece la pena guardar cupones.

L. Pérez.—Valladolid.—No aceptamos colaboración política. Mande otra cosa.

J. S.—Segadas.—Sentimos no poder complacerle.

M. B.—Oviedo.—Por ahora no ponemos sección taurina, cuando tal suceda con gusto nos acordaremos de usted.

J. Fano.—Trubia.—Gracias por su adhesión.

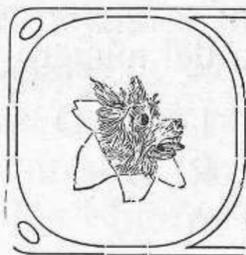
A última hora recibimos varias cartas que contestaremos en el próximo número. A las urgentes lo haremos por correo, así como aquellas que por su extensión no podamos hacer aquí.

SASTRERÍA MILITAR Y PAISANO

Pañería

JAVIER MARTÍN

UNIVERSIDAD, 14 — OVIEDO



Probad

LOS MEJORES VINOS DE MESA

EL RISCAL ASTURIANO
DEL COSECHERO ————— PORFIRIO ORDÁS

ESTOS VINOS DE CANGAS DE TINEO SON PU-
ROS COMPLETAMENTE, GARANTIZADOS POR
EL LABORATORIO QUÍMICO DE ESTA CAPITAL

~ De venta en todos los principales establecimientos ~

PRECIOS ECONÓMICOS

Imp. El Correo de Asturias.—Altamirano, 6 y 8—OVIEDO.

MAS FUERTE QUE EL ACERO



**PNEU
HUTCHINSON**

GRAN GARAGE LAGUNA

Venta y alquiler de bicicletas y motocicletas de todas clases y marcas. Pneumáticos Hutchinson y Michelin. Aceites, grasas, gasolinas y cotones.

Se hacen toda clase de trabajos a torno,
movido por electricidad. Esmaltado y ni-
quelado.

DEPÓSITO DE LÁMPARAS «WOTAN»

Precios económicos

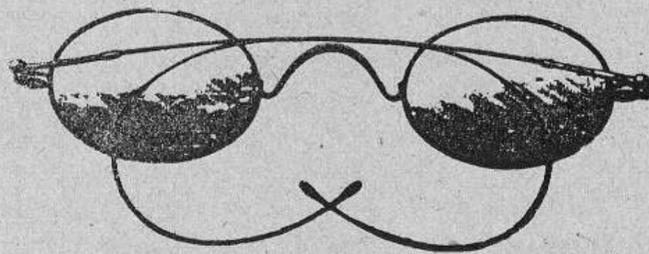
Teléfono 482, - Oviedo

GRAN FONDA «LA PERLA» DE Santiago Alvarez

Esta casa es una de las más acreditadas de Asturias. Aseo y limpieza esmerados. Precios económicos. Servicio completo para Bodas y banquetes. Menús variados todos los días.

Vinos y licores de las mejores marcas. Se sirven encargos.

PELAYO 7 (frente al Teatro Campoamor) Teléfono 346 - Oviedo



CASA DUBOSC

OPTICO

Magdalena, 16-OVIEDO

Anteojos roca precisión periscòpicos, gafas, lentes pinza americanos montados al aire, en oro, plata, oro chapado y nikel: impertinentes de todas clases. Cristales combinados para corregir la vista; se ejecuta en el día toda clase recetas de los señores Oculistas.

Gemelos para teatro, campo y marina, en piel y fantasía y de nacar para señora. Lupas, brújulas, barómetros y artículos de óptica.

Objetos para regalo. Se hacen cóposturas.

MUEBLERÍA DE Ramón Alonso

Esta es la casa que mejores muebles vende y más baratos, por tener la fabricación de la misma y contar con personal idóneo.

Visiten esta casa y se convencerán

Portugalete, 34 - Oviedo

GRAN CAFÉ Y PASTELERÍA DEL PASAJE

Uría, 12

Y

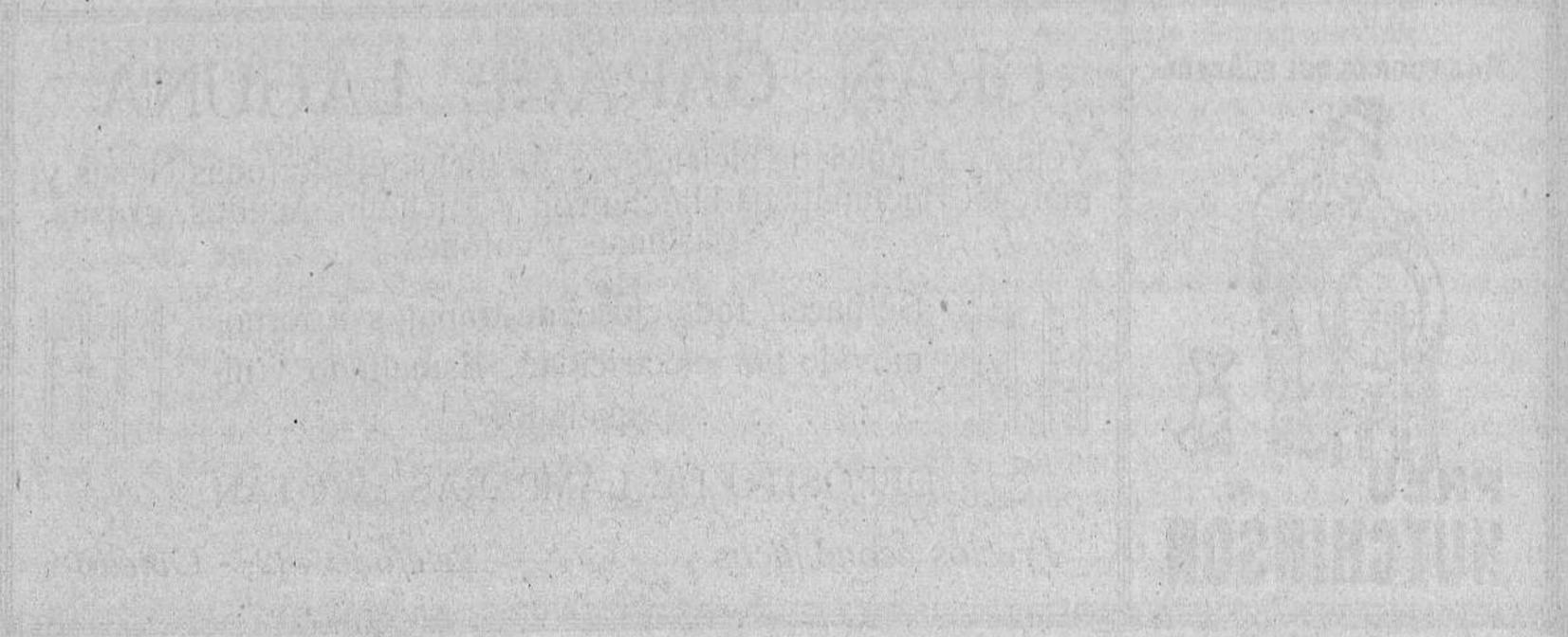
Pelayo, 13

Fiambres y dulces finos

Especialidad en encargos

Teléf. 111

Oviedo



Faint, illegible text in the middle section of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

Faint text in top-left cell	Faint text in top-middle cell	Faint text in top-right cell
Faint text in bottom-left cell	Faint text in bottom-middle cell	Faint text in bottom-right cell



ACADEMIA OJANGUREN

Alumnos internos y externos.

TELÉFONO, 221—OVIEDO

= La Fama =

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 11

Cómprese en esta CASA

Pañería, tejidos, confecciones, gorras, cuellos, corbatas, etc.

A precios baratísimos.

= La Fama =

Plaza de la Constitución, 11--OVIEDO

VINOS CORRIENTES FINOS DE MESA

PALACIO DE ARGANZA

Premiados en varias Exposiciones por su esmerada elaboración y su pureza garantizada, son los vinos más recomendables.-Pídanse en Hoteles y Restaurants.

Bodegas: Sres. Alvarez de Toledo. Villafranca del Bierzo.-León.

Unico depósito en Oviedo: San Antonio, 7—Ultramarinos.

PROBAD

Anís de la Asturiana

SERRANO ——— OVIEDO

